
MAS COCA DE LA QUE DICEN

Camilo González Posso

La disminución de hectáreas de hoja de coca registradas en 2012 por el gobierno y la ONUCD ha sido motivo de debate en estas semanas en escenarios nacionales e internacionales. Especial atención mereció el tema en el foro sobre “Soluciones al problema de las drogas”, convocado desde La Habana, y al momento de la noticia sobre el acuerdo con el cual Colombia aceptó pagarle al Ecuador 15 millones de dólares de compensación por daños ocasionados con químicos a los campesinos e indígenas del otro lado de la frontera.

Desde junio de este año se conoció públicamente la cifra de 48.000 has registradas a diciembre de 2012, cuando el Informe presentado por el Ministerio de Justicia y del Derecho entregó el inesperado resultado de 25% de disminución de área cultivada con respecto al año anterior.

El parte de éxito no tiene antecedentes, pues durante una década de fumigaciones áreas con sustancias químicas, y un quinquenio de erradicación forzada con ocupación militar de territorios, se presentaron disminuciones anuales promedio del 8% y se tenía la preocupación por el incremento leve en 2011.

Quienes han criticado la cifra oficial sobre cultivos en 2012 anotan que hay manipulación indebida de los datos para producir efectos políticos en Colombia y en el Congreso de Estados Unidos e indican que en realidad las hectáreas de cultivos de coca actualmente superan las setenta mil (70.000). En esa lista de incrédulos están expertos del gobierno de los Estados Unidos (CNC), y otros en Colombia llaman la atención sobre la modificación deliberada de las fechas de realización de las fotografías áreas. En el portal La Silla Vacía se citan especialistas que dice que los registros se alteraron pues las fotos de 2012 se tomaron en las semanas inmediatamente siguientes a las fumigaciones y se comparan con las del año pasado que se capturaron meses después de la aspersión masiva con químicos cuando ya se había presentado resiembra. <http://lasillavacia.com/historia/los-cultivos-de-coca-si-cayeron-pero-no-tanto-45362>

Pero hay críticos más suspicaces, como el exViceministro de Defensa Rafael Guarín o el profesor Ricardo Vargas, que señalan la imposibilidad de tener disminución de área con cultivos de coca al final de un año en el cual, como ocurrió en el 2012, las hectáreas fumigadas fueron menos y también disminuyó el área de erradicación forzada. En efecto mientras en 2011 se informó de 103.300 has asperjadas y de 35.200 has erradicadas por medios mecánicos en terreno, en 2012 se tuvieron 100.500 has y 30.500 has, respectivamente.

Las señales que dan los precios de la hoja fresca de coca o los de la cocaína, tampoco concuerdan con los datos de disminución asombrosa que de repente se entregan desde Bogotá y Nueva York. El gramo de cocaína en las calles de Estados Unidos fue en promedio US\$1,58 entre 1996 y 2000, US\$1,50 en el siguiente quinquenio y, en los últimos años ha oscilado alrededor de US\$1,55. La cocaína sigue con precios alrededor de 6.000 dólares/kilo antes de salir de Colombia y de 27.000 dólares/kilo en el mercado mayorista de Estados Unidos, que sigue siendo el mayor comprador. Y esto es consistente con la información sobre producción en la región andina que en 2012 se mantiene, con importantes incrementos en Perú y Bolivia. El área total de cultivos muestra

en la región estabilidad antes que bruscos cambios a la baja, aún con subregistro de cultivos en Colombia, como mostró Adam Isacson, citando cifras oficiales, en el Foro sobre drogas realizado en Bogotá el pasado 26 de septiembre. (http://www.wola.org/files/130924_isacson.pdf).

El misterio de las cifras subvaluadas en estas cuentas oficiales de coca y cocaína, llega en un momento de angustia para los centros de decisión sobre la guerra antidroga en Estados Unidos que son fuertemente criticados por una década de enfoque en contra de los cultivos y de pobres resultados en reducción del negocio para las mafias de narcotraficantes y distribuidores. Desde hace dos años se han multiplicado los estudios que muestran la ineficacia de la guerra química contra los cultivadores, tal como lo señalan entre otros los estudios de Ricardo Rocha (ONUDC – MJD) y los compilados en la Universidad de los Andes por Alejandro Gaviria, actual Ministro de Salud en Colombia. Con 1,6 millones de hectáreas de coca bombardeadas con químicos entre 1996 y 2012 han logrado pasar de 60.000 a 50.000 has cultivadas en las cuentas del SIMCI y de 100.000 has a 85.000 has de coca en 2012, según el Counter Narcotics Center (CNC) del Gobierno de Estados Unidos.

El balance económico no muestra que disminuyan las utilidades de los narcotraficantes y sus socios en los sistemas financieros que se encargan de las rutas del lavado. Estos nodos del complejo internacional del tráfico se quedan con el 85% de las utilidades y ganan cuando fumigan mucho, si eso les sirve para aumentar unos centavos el precio de la cocaína, o si aumenta la oferta local de hoja o de pasta básica y con ello su margen de ganancias. Y, como han dicho académicos y políticos desde que comenzó la guerra de la drogas, la fumigación con químicos y la erradicación manual militarizada, golpean al pequeño cultivador y lo empobrecen mucho más, pero solo modifican la geografía del negocio y su reparto lo ponen a favor de las mafias transnacionales y los fabricantes de insumos y precursores. (Sigue sin aclararse el porque desde EE.UU, le prohibieron a la Policía de Colombia comprar el glifosato chino que es mucho más barato que el de Monsanto)

El subregistro del área cultivada es mucho mayor si se tiene en cuenta que, como lo indican los informes de la ONUDC, en los últimos años los pequeños cultivadores siembran en promedio menos de 0,7 has por familia y procuran cultivar en parcelas inferiores a 0,25 has que no pueden ser registradas por las fotografías de control aéreo.

Así que las cuentas de los últimos informes de la ONUDC y de sus aliados fumigadores en los Estados Unidos, no cuadran con los hechos. La guerra a la oferta ha sido en verdad guerra contra campesinos pobres que se ven obligados a refugiarse en el cultivo de coca para poder contrarrestar en algo el deterioro de la economía de productos tradicionales de la finca campesina. Esos informes en realidad intentan contrarrestar posiciones que, incluso al interior de los gobiernos, vienen señalando el fracaso del enfoque de la estrategia y los mayores recursos en la persecución a los cultivadores, y que llaman a moverse en dirección de la descriminalización del pequeño cultivo y del consumo. Los negociantes de la guerra antidrogas no se quedan quietos en estos días de cuestionamiento al prohibicionismo y las estadísticas no escapan a sus estrategias de defensa de intereses y presupuestos.

anexos:

Camilo González Posso, Cifras para estudiar costos de programa de nuevos cultivos y desarrollo territorial – MIA –, power point, Puerto Asís, 10 de octubre de 2013.

- Comprar la hoja de coca, www.indepaz.org.co, Punto de Encuentro No. 31. Bogotá, abril de 2005.

INDEPAZ, Darío González, María M. Moreno, Proyecto de Ley de usos tradicionales e industriales de la hoja de coca, www.indepaz.org.co

- Memorando en el Foro sobre el problema de las drogas, Bogotá, 26 de septiembre de 2013.

MamaCoca, Moratoria de las fumigaciones, Carta al secretario General de las Naciones Unidas, www.indepaz.org.co

WHOLA, Las fumigaciones una estrategia fallida, Washington, 2008.

Andrés Bermúdez L, La Silla Vacía, <http://lasillavacia.com/historia/cinco-razones-por-las-que-la-fumigacion-de-coca-es-un-fracaso-45767>